



VIACRUCIS POR LAS FAMILIAS

(MEDITACIONES DEL PAPA FRANCISCO)

La expresión latina "Vía Crucis" significa "camino de la Cruz", es decir, el que recorrió Cristo durante su Pasión, desde el Pretorio de Pilatos hasta el Calvario. Consta de 14 estaciones, cada una de las cuales se fija en un paso o episodio de la Pasión del Señor. A veces se añade una decimaquinta, dedicada a la resurrección de Cristo.

Los precedentes del Vía Crucis datan de los primeros siglos del cristianismo, de la piadosa compasión con que los cristianos primitivos veneraban los pasos de la Vía Dolorosa. La española Silvia Eteria (primera peregrina que se conoce), peregrinó a Tierra Santa en el siglo IV. Y en su Peregrinatio describe el ejercicio piadoso de los cristianos de Jerusalén, recorriendo durante la Semana Santa el camino del Calvario.

La mayoría de estas «estaciones» han sido tomadas del Evangelio, otras las ha deducido o añadido la tradición piadosa del pueblo cristiano. Los franciscanos contribuyeron mucho a extender y propagar esta devoción, aún no muy bien definida, sobre todo cuando en el s. XIV se les concedió la custodia de los Santos Lugares. También la difundió mucho el beato Alvaro de Córdoba, dominico, a su regreso de Tierra Santa (1420). Después, el principal apóstol de esta devoción fue San Leonardo de Puerto Mauricio, que, en el curso de unas misiones por Italia (1731-51), erigió más de 572 Vía Crucis.

INTRODUCCIÓN

V/. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
R/. Amén.

Oración de inicio

Señor Jesús, en este día consagrado por tu Pasión elevamos nuestras voces a Ti, confiados en que nos escuchas.

Te bendecimos porque eres para nosotros fuente de vida, tomas sobre ti nuestros sufrimientos, y con tu santa cruz redimiste al mundo.

Creemos que tus heridas nos han curado, que no nos dejas solos en la hora de la prueba y que tu Evangelio es sabiduría verdadera.

Reconocemos tu cuerpo martirizado en muchos de nuestros hermanos y hermanas, la violencia que sufriste en quien es perseguido, y tu abandono en el suplicio de quien es asesinado.

Tú, que quisiste vivir en una familia, mira compasivo a nuestras familias, acoge sus oraciones, atiende sus gemidos, bendice sus propósitos, acompaña su camino, sostenlas en sus dudas, consuela sus afectos heridos, infúndeles la valentía de amar, concédeles la gracia del perdón y haz que estén abiertas a las necesidades de los demás.

Señor Jesús, Tú que eres el Crucificado Resucitado, haz que no nos dejemos robar la esperanza de una nueva humanidad, de los cielos nuevos y la tierra nueva, donde enjugarás toda lágrima de nuestros ojos y no habrá ni llanto ni dolor, porque lo antiguo ha pasado y seremos una gran familia en tu casa de amor y paz.



Imagen: Pinturas del Via Crucis, de Raúl Berzosa.

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Marcos 15, 12-13,15)

Pilato continuó diciendo: ¿Qué quieren que haga, entonces, con el que ustedes llaman rey de los judíos? Ellos gritaron de nuevo: ¡Crucifícalo! Pilato, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabas; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado.

Meditación

“La cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo. A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la cruz de Cristo: una palabra que es amor, misericordia, perdón. Y también juicio: Dios nos juzga amándonos. Recordemos esto: Dios nos juzga amándonos Si acepto su amor, estoy salvado; si lo rechazo, me condeno, no por él, sino por mí mismo, porque Dios no condena, él sólo ama y salva”.

(...) “La palabra de la cruz es también la respuesta de los cristianos al mal que sigue actuando en nosotros ya nuestro alrededor. Los cristianos deben responder al mal con el bien, tomando sobre si la cruz, como Jesús”.

Oración

Señor Jesús, que entre olivos apacibles aceptaste rezando sufrir por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz, te pedimos por los esposos jóvenes, ayúdalos a afrontar las dificultades unidos a ti. Y, a todos nosotros, concédenos permanecer contigo en la hora de la prueba. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Via Crucis, de Raúl Berzosa.

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 21,27-31)

Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron a toda la guardia alrededor de él. Entonces lo desvistieron y le pusieron un manto rojo. Luego tejieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, pusieron una caña en su mano derecha y doblando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo: Salud, rey de los judíos. Y escupiéndolo, le quitaron la caña y con ella le golpeaban la cabeza. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron de nuevo sus vestiduras y lo llevaron a crucificar.

Meditación

“Ya lo dijo nuestro Señor: el que quiera venir conmigo, que cargue con su cruz y me siga. Y debajo de la cruz solo hay un lugar para el que quiere poner el hombro (...) Cuando uno ‘pone el hombro’ encuentra su lugar en la vida. Cuando le ponemos el hombro a las necesidades de nuestros hermanos, entonces experimentamos, con asombro y agradecimiento, que Otro nos lleva en hombros a nosotros mismos (..).

Es ahí, precisamente, cuando el sufrimiento de nuestros hermanos nos toque hiriéndonos y el sentimientos de impotencia se haga más profundo y nos duela, donde encontramos nuestro camino verdadero hacia la pascua”.

Oración

Señor Jesús, que recibiste con amor el beso traidor de Judas, te suplicamos que concedas a las familias en misión la valentía de testimoniar tu Evangelio y a todos nosotros poder responder al mal con el bien, para ser constructores de paz y reconciliación. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amen.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Via Crucis, de Raúl Berzosa.

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Del profeta Isaías 53,4-6)

Él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros.

Meditación

Una de las tentaciones más serias que aparta nuestro contacto con el Señor es la conciencia de derrota. Frente a una fe combativa por definición, el enemigo, bajo ángel de luz, sembrara las semillas del pesimismo.

Nadie puede emprender ninguna lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar, perdió de antemano la mitad de la batalla. El triunfo del cristiano es siempre una cruz, pero una cruz bandera de victoria.

Oración

Señor Jesús, que fuiste condenado injustamente, te suplicamos que concedas a los esposos sin hijos poder caminar tomados de la mano, viviendo en plenitud el Sacramento del amor conyugal, y a todos nosotros poder vivir las adversidades con suave firmeza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Via Crucis, de Raúl Berzosa.

JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Lucas 2,34-35,51b)

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestaran claramente los pensamientos íntimos de muchos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

Meditación

“No estamos solos. Somos muchos, un pueblo, y la mirada de la Virgen nos ayuda a mirarnos entre nosotros de otra manera: aprendemos a ser más hermanos porque nos mira la Madre, al tener esa mirada que busca rescatar, acompañar, proteger... La mirada de la Virgen nos enseña a mirar a los que miramos menos y que más necesitan: los más desamparados, los que están solos, los enfermos, los que no tienen con qué vivir, los chicos de la calle, los que no conocen a Jesús, los que no conocen la ternura de la Virgen (...). En María, muchos encuentran la fuerza de Dios para sobrellevar los sufrimientos y cansancios de la vida (EG 286)”.

Oración

Señor Jesús, que abres los brazos a quien invoca el perdón, te suplicamos que concedas a las familias numerosas poder superar con alegría cada dificultad y a todos nosotros poder levantarnos siempre después de una caída. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Via Crucis, de Raúl Berzosa.

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Lucas 23,26)

Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

Meditación

“Solo aquel que se reconoce vulnerable es capaz de una acción solidaria. Pues conmoverse (moverse- con), compadecerse (padecer-con) de quien está caído al borde del camino, son actitudes de quien sabe reconocer en el otro su propia imagen, mezcla de tierra y tesoro, y por eso no la rechaza. Al contrario: la ama, se acerca a ella y, sin buscarlo, descubre que las heridas que cura en el hermano son unguento para las propias.

(...) De ahí que hablemos de la dignidad de la persona, de cada persona, más allá de que su vida física sea apenas un frágil comienzo o esté a punto de apagarse como una velita. La persona, cuanto más frágiles y vulnerables sean sus condiciones de vida, más digna es de ser reconocida como valiosa. Y ha de ser ayudada, querida, defendida y promovida en su dignidad. Y esto no se negocia”.

Oración

Señor Jesús, que fuiste juzgado por lógicas mundanas, te suplicamos que concedas a las familias con hijos que sufren alivio en las dificultades y a nosotros poder elegir, proteger y amar la vida en toda circunstancia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS



V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Del profeta Isaías 53,2-3)

Sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos, despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro.

Del Libro de los Salmos 27,8-9

Mi corazón sabe que dijiste: Busquen mi rostro. Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. No alejes con ira a tu servidor, tu, que eres mi ayuda; no me dejes ni me abandones, mi Dios y mi Salvador.

Meditación

“Hoy más que nunca, se puede descubrir detrás de tantas demandas de nuestra gente, una búsqueda de Absoluto que, por momentos, adquiere la forma de grito doloroso de una humanidad ultrajada: Queremos ver a Jesús (Jn 12,21). Son muchos los rostros que, con un silencio más decidor que mil palabras, nos formulan esta petición. Los conocemos bien: están en medio de nosotros. Rostros de niños, de jóvenes, de adultos... No faltan rostros marcados por el dolor y la desesperanza”.

Oración

Señor Jesús, que padeciste dolor y desprecio, te suplicamos que concedas a nuestras familias aprender a acoger a quien está herido y a todos nosotros hacernos cargo y aliviar el dolor de los demás. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Del Libro de los Salmos 22,8-12)

Los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza. No te quedes lejos, porque acecha el peligro y no hay nadie para socorrerme.

Meditación

“Las dificultades y las tribulaciones forman parte del camino para llegar a la gloria de Dios, como para Jesús, que ha sido glorificado en la cruz: las encontraremos siempre en la vida. No nos desanimemos: tenemos la fuerza del Espíritu para vencer nuestras tribulaciones (...)

No hay dificultades, tribulaciones, incomprensiones que nos hagan temer si permanecemos unidos a Dios como los sarmientos están unidos a la vid, si no perdemos la amistad con él, si le hacemos cada vez más espacio en nuestra vida”.

Oración

Señor Jesús, que convertiste el patíbulo de muerte en fuente inagotable de vida, te suplicamos, haz que los hijos cuiden de sus padres asistiéndolos con gratitud, y a todos nosotros que aprendamos de Ti la alegría de amar y entregarse generosamente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Lucas 23,27-29)

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: ¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!

Meditación

“En las lágrimas de una mamá o de un papá que llora por sus hijos se esconde la mejor oración que se puede hacer en la tierra; esa oración de lágrimas silenciosas y mansas que es como la de nuestra Señora al pie de la cruz, que sabe estar al lado de su Hijo sin estallidos ni escándalos, acompañando, intercediendo.

(...) Interceder no nos aparta de la verdadera contemplación, porque la contemplación que deja fuera a los demás es un engaño. (...) El corazón de Dios se conmueve por la intercesión, pero en realidad él siempre nos gana de mano, y lo que posibilitamos con nuestra intercesión es que su poder, su amor y su lealtad se manifiesten con mayor nitidez en el pueblo”.

Oración

Señor Jesús, que nos llamas a llevar las cargas los unos de los otros, te suplicamos que concedas a nuestras familias saber compartir las alegrías y las dificultades, y a todos nosotros crecer en fraternidad activa. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (del libro de las Lamentaciones 2,27-32)

Es bueno para el hombre cargar con el yugo desde su juventud. Que permanezca solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone. Que ponga su boca sobre el polvo: ¡tal vez haya esperanza! Que ofrezca su mejilla al que lo golpea y se sacie de oprobios. Porque el Señor nunca rechaza a los hombres para siempre. Si aflige, también se compadece, por su gran misericordia.

Meditación

“Puedes presentar al Señor tus cansancios y fatigas, como los de las personas que el Señor te ha puesto en tu camino. Puedes dejar que el Señor abrace tu fragilidad, tu barro, para transformarlo en fuerza evangelizadora y en fuente de fortaleza. Así lo experimentó el apóstol Pablo: Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos, perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados. Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo (2 Cor 4, 8-10)”.

Oración

Señor Jesús, que te encaminaste hacia la cruz con los ojos abiertos y el corazón dispuesto, te suplicamos que concedas a los padres y a sus hijos adoptivos crecer juntos como familias acogedoras y a todos nosotros contribuir a la alegría del prójimo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Juan 19,23-24)

Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca.

Meditación

“La cruz de Jesús nos lleva a él, que es la Verdad, el Camino y la Vida. Para los no creyentes la cruz no era más que un patíbulo, una vergüenza donde se purgaban los crímenes. Para nosotros es algo muy distinto: supone el despojo, ese despojo desde dentro...

(...) La pequeñez del Reino supone despojo, el cual irá apareciendo en las diversas etapas de nuestra vida. No por casualidad, Jesús, en medio de la paz y alegría de la resurrección le recuerda a Pedro que debía seguirlo en el despojo: En verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero cuando seas viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras” (Jn 21,18)”.

Oración

Señor Jesús, que con los brazos abiertos en cruz abrazas a quien está solo y abandonado, te suplicamos que concedas a las familias que sufren la pérdida de sus padres sentirte presente en su dolor, y a todos nosotros saber llorar con el que llora. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 27,38-41)

Al mismo tiempo, fueron crucificados con el dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban, lo insultaban y, moviendo la cabeza, decían: Tu, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz! De la misma manera, los sumos sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos se burlaban.

Meditación

“Es la cruz donde Jesús asume definitivamente el fracaso y el mal; y los trasciende. Allí se manifiesta lo insondable de su amor, porque solo quien ama mucho posee la libertad y la vitalidad de espíritu para aceptar el fracaso.

El fracaso histórico de Jesús y las frustraciones de tantas esperanzas son, para la fe cristiana, el camino por excelencia a través del cual Dios se revela en Cristo y actúa la salvación (...) El fracaso de Jesús se inserta en esta dinámica: cuando todo está perdido, cuando nadie queda... entonces interviene Dios; es la intervención de Dios sobre la total imposibilidad de esperanza humana”.

Oración

Señor Jesús, que nos has revelado los misterios de tu Reino, donde el más grande es aquel que sirve, te suplicamos que guíes a los padres para que acompañen la vocación de sus hijos y a nosotros concédenos ser fieles discípulos tuyos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 27,45-46,50)

Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en voz alta: Eli, Eli, lema sabactani, que significa: Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado? Entonces Jesús, clamando otra vez con voz potente, entregó su espíritu.

Meditación

“Así es la actitud del corazón de Cristo. El abandono en las manos de Dios, sin pretender controlar los resultados de la crisis y de la tormenta. Abandono fuerte, pero no ingenuo... Abandono que implica confianza en la paternidad de Dios, pero que no exime el sufrimiento de la agonía: porque este abandono no tiene respuesta inmediata, incluso el mismo es acrisolado por el silencio de Dios que puede llevar a la tentación de desconfianza... es grito desgarrador en el culmen de la prueba: Padre, ¿porque me has abandonado?”

En la cruz hay que perderlo todo para ganarlo todo. Allí se da la venta de todo para comprar la piedra preciosa o el campo con el tesoro escondido. Perderlo todo: el que pierda su vida por mí, la encontrará. Nadie nos obliga, se nos invita. La invitación es al todo o nada.

Oración

Señor Jesús, que antes de expirar quisiste entregarnos a tu Madre y confiarnos a sus cuidados, te suplicamos que concedas a las familias marcadas por la muerte de un hijo custodiar la gracia recibida con el don de su vida y a todos nosotros, consolados por el Espíritu, aceptar tu última voluntad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Vía Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Mateo 27, 55,57-58)

Había allí muchas mujeres que miraban de lejos: eran las mismas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado Jose, que también se había hecho discípulo de Jesús, y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran.

Meditación

“Sabemos que María, después de la cruz, cargó el cuerpo de Jesús. Es un momento triste y sagrado que al recordarlo nos da esperanza, porque es el cariño más grande de nuestra querida Madre. Así es ella con nosotros (...) Hemos de pedir a nuestra Madre esa gracia especial para nosotros: que nos ayude a cuidar de toda vida y toda la vida, la vida que comienza, la vida que se desarrolla y la vida que termina; que la sepamos acompañar y cuidar.

(...) Necesitamos de la mirada tierna de María, su mirada de Madre, esa que nos destapa el alma. Su mirada que está llena de compasión y de cuidado. Por eso hoy le decimos: Madre regálanos tu mirada”.

Oración

Señor Jesús, que de tu costado traspasado hiciste brotar la reconciliación para todos, te suplicamos que concedas a las familias destruidas por lágrimas y sangre creer en la fuerza del perdón y a todos nosotros construir paz y concordia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...



Imagen: Pinturas del Via Crucis (de Raúl Berzosa)

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura (Evangelio según san Juan 19,39-40)

Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y aloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

Entonces Jose tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue.

Meditación

“La esperanza ahonda el alma y la pacífica, pues, al abrir el corazón, confiados en la promesa hecha, en la palabra dada, los hombres se liberan de las suspicacias y pesimismo de su razón inmediata e incluso del peso de ciertas evidencias.

(...) Si no recuerdas la promesa, si no tienes memoria de lo que el mismo Jesús te dijo, no vas a tener esperanza y vas a ser prisionero o prisionera de la coyuntura, del susto del momento, de la conveniencia del momento, del temor, de la incredulidad. ¡Recuerda la promesa y mantén la esperanza!”

Oración

Señor Jesús, que descendiste a los infiernos para liberar a Adán y Eva con sus hijos de la antigua esclavitud, te suplicamos por las familias de los migrantes, sácalos del aislamiento que destruye y a todos nosotros concédenos reconocerte en cada persona como nuestro amado hermano y hermana. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Padre nuestro...

ORACIÓN FINAL

Imagen: Pinterest del V.G. Cuervo de Toluca, B. Flores

Padre misericordioso, que haces salir el sol sobre buenos y malos, no abandones la obra de tus manos, por la que no dudaste en entregar a tu único Hijo, que nació de la Virgen, fue crucificado bajo Poncio Pilato, murió y fue sepultado en las entrañas de la tierra, resucitó de entre los muertos al tercer día, se apareció a María Magdalena, a Pedro, a los demás apóstoles y discípulos, y siempre está vivo en la santa Iglesia, que es su Cuerpo viviente en el mundo.

Mantén encendida en nuestras familias la lámpara del Evangelio, que ilumina alegrías y dolores, cansancios y esperanzas; que cada casa refleje el rostro de la Iglesia, cuya ley suprema es el amor. Por la efusión de tu Espíritu, ayúdanos a despojarnos del hombre viejo, corrompido por pasiones engañosas, y revístenos del hombre nuevo, creado según la justicia y la santidad.

Tómanos de la mano, como un Padre, para que no nos alejemos de Ti; convierte nuestros corazones rebeldes a tu corazón, para que aprendamos a seguir proyectos de paz; haz que los adversarios se den la mano, para que gusten del perdón recíproco; desarma la mano alzada el hermano contra el hermano, para que donde haya odio florezca la concordia.

Haz que no nos comportemos como enemigos de la cruz de Cristo, para que participemos en la gloria de su resurrección. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R/. Amén.